

Rutas Agua, Paisaje y Jardines

**Delicias, María Luisa y
Cristina: agua en los jardines
históricos de Sevilla**

RECOMENDACIONES Y CONSEJOS PARA REALIZAR LAS RUTAS DEL "AGUA, PAISAJE Y JARDINES".

Con la intención de conocer y disfrutar las Rutas *Agua, Paisaje y Jardines* y el extenso patrimonio natural y cultural que encierra la ciudad de Sevilla, se aconseja ropa y calzado cómodo, así como las siguientes recomendaciones a tener en cuenta especialmente en verano:

- **Beber agua.** No olvides tu botella de agua para beber e hidratarte, con el fin de evitar golpes de calor en días de altas temperaturas. Además, en cada ruta hay fuentes bebederos donde poder rellenar tu botella.

- **Protegerse de la exposición directa del sol.** En las horas centrales del día debes cubrir la cabeza con gorra o sombrero, utilizar protectores solares y usar ropa clara con tejidos naturales que permita transpirar.

- **Evitar esfuerzos físicos innecesarios en las horas de calor.** Se recomienda si va a realizar deporte por las zonas verdes de Sevilla limitarlo a las primeras horas de la mañana o al atardecer y siempre beber agua tras la actividad física para hidratarse.

Calorías gastadas aproximadamente caminando a 5 km/hora según peso

Delicias, María Luisa y Cristina: agua en los jardines históricos de Sevilla			
	60 kg.	75 kg.	90 kg.
2,7 Km.	64 cal	81 cal	97 cal

Fuente: Clínica Universitaria de Navarra.

Rutas Agua, Paisaje y Jardines

5 PRESENTACIÓN

7 INTRODUCCIÓN

10 RECORRIDO DE LA RUTA "Delicias, María Luisa y Cristina: Agua en los jardines históricos de Sevilla"

- 10 - Inicio del itinerario: Pabellón de Marruecos de la Exposición Iberoamericana de 1929 y Jardín de las Delicias
- 12 - El agua en el Parque de María Luisa
- 22 - De la Glorieta de San Diego a la Fábrica de Tabacos
- 24 - Final de la ruta: Palacio de San Telmo, Jardines de Cristina y Torre del Oro.

28 PLANO DE LA RUTA "Delicias, María Luisa y Cristina: Agua en los jardines históricos de Sevilla" Y RELACIÓN DE PUNTOS DE INTERÉS

PRESENTACIÓN

En pleno siglo XXI, bajo un nuevo paradigma ambiental y sociocultural, en el que la ciudadanía ha adquirido un papel protagonista y activo en relación con su entorno, se hace necesaria la difusión de los paisajes del agua para propiciar y reforzar su adecuada gestión y conservación.

Partiendo de la máxima de que “no se aprecia aquello que no se conoce”, este patrimonio, de extraordinario valor, debe ser conocido para ser valorado, amado y defendido tanto por parte de las instituciones y entidades competentes, como por el conjunto de la sociedad.

En este contexto nace el proyecto *Rutas del Agua*, que tiene como objetivo principal el conocimiento y difusión de los paisajes del agua y el patrimonio hidráulico de Sevilla y su área metropolitana, concretamente los doce municipios abastecidos por EMASESA. El carácter público de esta empresa de aguas refuerza de esta manera su compromiso e implicación con la sociedad.

A las cuatro rutas iniciales que discurren por la ciudad de Sevilla, las dos de Alcalá de Guadaíra y las dos de Mairena del Alcor, se unen ahora las *Rutas Agua, Paisaje y Jardines*, que discurren por áreas urbanas de la ciudad de Sevilla no transitadas en los anteriores itinerarios y centradas en el papel que ha ejercido históricamente el agua en jardines, parques y

zonas verdes de la ciudad de Sevilla. En este caso presentamos la ruta: *Delicias, María Luisa y Cristina: agua en los jardines históricos de Sevilla*, centrada en la cultura del agua de Triana, el paisaje histórico de la margen derecha del Guadalquivir y, en este año del 500 aniversario de la I Vuelta al Mundo y la primera globalización, el protagonismo que tuvo la capital de Andalucía en la “revolución botánica” acontecida en la Era de los Descubrimientos.

Jaime Palop Piqueras.
Consejero Delegado de Emasesa.

INTRODUCCIÓN

Las *Rutas del Agua* de la ciudad de Sevilla, identificadas como *morada, verde, naranja y azul*, se complementan ahora con las *Rutas Agua, Paisaje y Jardines*. Estos nuevos itinerarios se centran en el papel e importancia del agua en relación con los jardines, parques y zonas verdes de la ciudad.

Al igual que en las *Rutas del Agua*, más allá de un catálogo de bienes patrimoniales o hitos urbanos cercanos, los itinerarios planteados obedecen a un argumento que enlaza distintos espacios a través de diversos ejes temáticos. Así, en la ruta *Delicias, María Luisa y Cristina: agua en los jardines históricos de Sevilla* el visitante, bien de forma individual –ayudado por el cuaderno correspondiente o la App–, bien en visita guiada en grupo, seguirá los siguientes ejes temáticos:

- a) Comprensión del concepto *locus amoenus* o espacio verde al aire libre donde la naturaleza se muestra amable y generosa, lugar de encuentro para el amor y el placer, la comida y la bebida, la meditación o el disfrute del paseo. Las riberas de los ríos, con la presencia de agua, constituyen uno de los espacios predilectos para disfrutar de la naturaleza en estas tierras de calor estival. No es de extrañar que históricamente las orillas del Guadalquivir se poblaran de villas de recreo y paseos para el disfrute.



Vista de Sevilla de Joris Hoefnagel publicada en el *Civitates Orbis Terrarum* (1572). Tomada desde el norte, puede contemplarse una vista de la ciudad de Sevilla –centrada por la Giralda– y Triana –con los humos fabriles de los hornos cerámicos y las almonas–. Lo más interesante de cara a nuestra ruta es la representación de las riberas del Guadalquivir a modo de *locus amoenus*, es decir, un vergel frondoso poblado de árboles, palmeras y prados, donde los sevillanos pasean, contemplan el paisaje o celebran fiestas familiares.

- b) Interpretación del jardín abierto o el paseo arbolado como materialización del concepto *locus amoenus*. Aunque presentes desde tiempos andalusíes en las orillas de los ríos, es desde el siglo XIX cuando se crean numerosos espacios verdes abiertos para disfrute del ciudadano. Otros jardines fueron de carácter privado y se hicieron públicos en un proceso que se desencadena en ese mismo siglo en el que los urbanistas proyectan ordenar el crecimiento urbano y “ajardinar la ciudad”.
- c) El Guadalquivir y la zona sur de la ciudad de Sevilla constituyen un espacio urbano ajar-

Un historiador, Al Saqundi, nos da cuenta de que las quintas que poblaban las dos orillas del Guadalquivir, con jardines y alamedas que “se suceden sin interrupción, con una continuidad que no se encuentra en ningún otro río”. Y otro, Maqari, relata que vio suntuosas quintas y elevadas torres, en número tal, que en una extensión de veinticuatro millas se podía navegar a la sombra de la arboleda.

Manuel Ferrand, artículo recopilado en Jardines de Sevilla, 1997.



Vista aérea de Sevilla litografiada a mediados del XIX por Alfred Guesdon a partir de una fotografía realizada por Clifford desde un globo aerostático. Tomada desde el sur, se observa en primer plano la gran mole de la fábrica de tabacos y el palacio de San Telmo, ordenados a partir de jardines románticos. El Guadalquivir y sus alamedas marca la forma de una ciudad que ya ve cambios de gran calado como la Plaza Nueva, el Puente de Triana o las chimeneas de la Cartuja.

dinado provisto de diversos parques públicos, siendo los jardines de Delicias y Cristina ejemplos del Romanticismo del siglo XIX y el Parque de María Luisa exponente del genio de Jean Claude Forestier –paisajista y conservador de los jardines y parques de París– con las reformas realizadas para la Exposición Iberoamericana de 1929.

La ruta parte del Jardín de las Delicias, con ecos del Guadalquivir –ver también el cuaderno de la *Ruta Azul*–, discurre por el gran eje del agua creado por Forestier en el Parque de María Luisa, sigue por el Casino de la Exposición y el foso de la Fábrica de Tabacos, y retorna de nuevo al Guadalquivir en este caso por los Jardines del Cristina.

RECORRIDO DE LA RUTA “DELICIAS, MARÍA LUISA Y CRISTINA: AGUA EN LOS JARDINES HISTÓRICOS DE SEVILLA”

Inicio del itinerario: Pabellón de Marruecos de la Exposición Iberoamericana de 1929 y Jardín de las Delicias

La ruta tiene su comienzo junto al Pabellón de Marruecos de la Exposición Iberoamericana de 1929 [Punto de interés nº1], obra del arquitecto José Gutiérrez Lescura y el pintor Mariano Bertuch, actualmente sede de la Delegación de Parques y Jardines del Ayuntamiento de Sevilla. Su exterior destaca por una airosa torre similar a los minaretes islámicos y su interior sorprende de modo especial por su bello patio central y los elaborados artonados.

Cerca del pabellón encontramos uno de los accesos que permiten al paseante entrar en el **Jardín de las Delicias** [Punto de interés nº2], impulsado entre 1826 y 1829 por el asistente José Manuel Arjona. Fue un espacio verde público con planta triangular situado entre el llamado Paseo de la Bella Flor –precedente del actual Paseo de las Delicias– y el Guadalquivir. Las plantaciones iniciales corrieron a cargo de Claudio Boutelou, poblándose estos jardines de 34 falsas acacias, 12 plátanos de oriente, 16 gleditsias y 24 fresnos de Luisiana. Se trata de un conjunto de fuerte impronta romántica que quedó embellecido en 1864 con la incorporación de obras escultóricas procedentes del palacio arzobispal de Umbrete, de estilo clasicista y temática pagana. Regados en sus inicios con las aguas del Guadalquivir gracias a la acción de una máquina de vapor de la



Pabellón de Marruecos de la Exposición Iberoamericana de 1929. [Punto de interés nº1].

época, estos jardines sufren alteraciones al incorporarse en 1929 a la Exposición Iberoamericana junto al Parque de María Luisa. Hoy día, los jardines se ordenan en dos partes bien diferenciadas:

- Jardín paisajista inglés, donde se encuentran las alegorías de Hispania y los ríos Guadalquivir (España) y Magdalena (Colombia), obras realizadas para la Exposición del 29 y ubicadas en Delicias en la década de los 30.
- Jardín romántico: conjunto de encantadoras glorietas que se conectan unas a otras por senderos más o menos curvos y albercas consabor andalusí. En el recorrido podemos ver esculturas que dan al conjunto un buscado carácter escénico: Venus, Urania, el dios Pan..., destacando especialmente las que componen el Paseo del Líbano, eje que conecta este Jardín con el Parque de María Luisa a través del Paseo de las Delicias.



Jardines de las Delicias: Alegoría del Hispania y los ríos Guadalquivir (España) y Magdalena (Colombia). [Punto de interés nº2].

El agua en el Parque de María Luisa

Nuestro itinerario por el Parque de María Luisa se inicia en la **Plaza de América** [Punto de interés nº3], presidida por un gran estanque central, que es el objetivo de muchas fotografías por los reflejos proyectados de los pabellones regionalistas de Aníbal González. Construida sobre la Huerta de la Mariana para la Exposición Iberoamericana de 1929, esta plaza es hoy día un espacio para la cultura al albergar varios museos, enclave cinematográfico al haberse rodado allí universales películas como *Lawrence de Arabia* en 1961, lugar para la memoria de los sevillanos al ser escenario de fotos de infancia, y tesoro botánico al contar con palmeras, árboles del amor, rosales, araucarias, laurel, jaboreros... En el extremo este destacan dos jacarandás, las primeras que llegaron a Sevilla, regalo del embajador británico en 1929.



Plaza de América. [Punto de interés nº3].

Tras salvar la Plaza de América, el paseante discurre por lo que fue el jardín romántico de André Lecolant, origen del actual Parque y creado a mediados del XIX para el disfrute privado de los Duques de Montpensier, Antonio de Orleáns y María Luisa Fernanda de Borbón y Borbón, hermana de la Reina Isabel II. Los Duques habitaron entonces el Palacio de San Telmo, anterior Universidad de Mareantes. Para la adaptación de este gran edificio barroco a palacio a la francesa se realizaron obras de restauración y se adquirieron fincas próximas –terrenos adquiridos del antiguo convento de San Diego y una finca conocida como “La Isabela”– para que Lecolant proyectara este jardín estilo inglés, un gran bosque caracterizado por escenas pintorescas y aspecto natural.

Donada por la infanta María Luisa a la ciudad en 1893, esta zona verde –muy umbría y boscosa para el gusto sevillano– fue elegida en 1910 sede de la

Exposición Iberoamericana. Aníbal González es elegido como director de los trabajos de planificación general y de las obras de edificación, mientras que para las necesarias reformas vegetales será Forestier el encargado de su preparación y reforma de cara a tan magno evento. El genio francés intervino en tres direcciones:

- Conservó buena parte del jardín original, poblado de senderos umbríos y árboles de gran porte, con elementos acuáticos claves en aquel espacio verde de carácter paisajista como el Monte Gurugú y la Isleta de los Patos.
- Otorgó orden e integró el parque en la nueva expansión urbana hacia el sur creando ejes rectilíneos a la francesa, como los paseos actualmente poblados de magnolios, sóforas o plátanos de sombra.
- Pero el gran logro de Forestier fue crear escenas de luz –o vaciados en el primitivo bosque o jardín de Lecolant– basadas en el concepto de jardín andaluz, inspirándose para ello en los jardines del Alcázar de Sevilla o la Alhambra de la Granada.

Y en estas escenas de luz el agua es de capital importancia. Por medio de estanques y fuentes, Forestier crea todo un “eje acuático” que estructura el parque, pudiendo el visitante de la ruta disfrutar del agua en un recto paseo que une el Monte Gurugú, el Jardín de los Leones, la alberca inspirada en el Generalife, la Fuente de las Ranas, la Isleta de los Patos, la fuente de la Glorieta de Juanita Reina y el gran Estanque de los Lotos. Las reformas de Forestier constituyen un ejercicio de diseño insuperable y desde este cuaderno se reivindica su valor patrimonial.

El itinerario se adentra en este “Eje del Agua” del Parque de María Luisa por el **Monte Gurugú** [Punto de interés nº4]. Se trata de uno de los elementos del jardín de los Montpensier intencionadamente conservado por Forestier y que toma el nombre de un monte cercano a la ciudad de Melilla. Se trata de un recurso paisajístico que recrea aguas bravas en un montículo

de fuerte impronta romántica, poblado de pitosporos, pinos piñoneros, almeces de tronco liso, además de acantos y ruscos que colonizan las distintas terrazas. Como curiosidad, cabe decir que para la Exposición Iberoamericana de 1929 se diseñó un tren de pequeñas dimensiones conocido como Liliput, que permitía ver el recinto expositivo y atravesaba el Gurugú por un túnel que aún puede verse hoy día.

Junto al Gurugú encontramos la **Fuente de los Leones** [Punto de interés nº5], auténtico jardín de luz creado por Forestier, espacio verde protagonizado por la



Eje del Agua creado por Forestier en el parque de María Luisa. Conectando vestigios del jardín romántico como el Monte Gurugú y la Isleta de los Patos, el paisajista francés crea un eje lineal acuático con albercas, estanques y fuentes inspirados en los jardines andaluces.



Monte Gurugú. [Punto de interés nº4].

mayor y más vistosa de todas las fuentes del Parque. Elevada del suelo, su forma es poligonal cruzada por dos pasillos perpendiculares que dividen el lugar en cuatro estanques. Los leones que le dan nombre fueron labrados por el escultor Manuel Delgado Brackembury, aunque fueron reemplazados por los actuales, obra de Juan Abascal. Este conjunto se rodea por pérgolas con bancos que se conservan tal y como las diseñara Forestier al proyectar el nuevo Parque de María Luisa. La vegetación es muy variada: catalpas, bignonias, cipreses, palmeras canarias, palmeras datileras, naranjos, rosales y naranjos morunos, mirto, boneteros, un aladierno...

Una **alberca longitudinal** [Punto de interés nº6] sirve para guiarnos en un paseo que se ve envuelto por naranjos, arrayanes y cipreses de los pantanos. Esta larga alberca, con surtidores que recuerdan al Generalife de Granada, queda centralizada por la famosa **Fuente de las Ranas** [Punto de interés nº7], la más antigua de todo el recinto al datar de 1914 e imitada en numero-



Fuente de los leones. [Punto de interés nº5].

sas plazas y rincones urbanos. Consta de ocho ranas que rodean el círculo cerámico y un pato apoyado sobre una tortuga situado en el centro, constituyendo las bocas de los animales los surtidores de la fuente.



Alberca longitudinal. [Punto de interés nº6].



Fuente de las Ranas. [Punto de interés nº7].

La gran alberca longitudinal que parte de la Fuente de los Leones permite unir visualmente el Monte Gurgu con la **Isleta de los Patos** [Punto de interés nº8]. Aquí el agua, a diferencia de albercas y fuentes de inspiración hispanomusulmana, es tratada de un modo más pintoresco y natural. Procedente del antiguo jardín romántico y conservado luego por Forestier, el estanque se rodea de piedras rústicas y presenta en el centro dos islas, una de ellas accesible por medio de un puentecillo. En un rincón de la Isleta se encuentra el Pabellón de Alfonso XII, de pequeñas dimensiones, carácter neomudéjar y donde según cuenta la leyenda declaró el rey Alfonso XII su amor a María de las Mercedes, hija de los Duques y prima hermana de su prometido. La riqueza faunística y botánica es innegable. Se trata de un idílico lugar para las aves, ya que encontramos patos, pavos reales, cisnes y palomas. Entre las especies vegetales existentes destacan las siguientes: robinia, aligustre, alianto, higuera, podocarpo, el árbol de fuego,



Isleta de los Patos. [Punto de interés nº8].

acebuche, duranta, almez, algarrobo, pino, ciprés de los pantanos, palmera de la suerte, yuca o fotinia.

Este gran eje del agua continúa a través de la **Fuente de la Glorieta de Juanita Reina** [Punto de



Fuente de la Glorieta de Juanita Reina. [Punto de interés nº9].



Estanque de los Lotos. [Punto de interés nº10].

interés nº9], de diseño neoandalusí y forma de estrella de ocho puntas, para unir todo el complejo acuático descrito anteriormente con el **Estanque de los Lotos** [Punto de interés nº10]. Dispuesto transversalmente en el eje del Parque de María Luisa, se trata de un estanque rectangular rodeado de una hermosa pérgola sostenida por pilares de ladrillo, presentando en el centro una fuente de mármol con alto surtidor situada dentro de otro estanque más pequeño. Todo un juego de agua creado por Forestier e inspirado claramente en las albercas nazaríes del Patio del Ciprés de la Sultana, situado en el Generalife de Granada, tal como puede estudiarse en el Cuaderno de Dibujos y Planos del genio francés.

En lo que se refiere a la vegetación, este ámbito destaca por las siguientes especies: plátano oriental, parasol de la China, cóculo, celinda, bignonia, rosa, hiedra, jazmín, madreSelva del Cabo, trompeta trepadora, parra, brachichito, paragüita, etc. Por último, en



Plaza de España. [Punto de interés nº11].

el extremo meridional de este jardín acuático y de luz existe una pequeña glorieta semicircular que alberga en la actualidad el monumento a la Infanta María Luisa, escultura en bronce de Enrique Pérez Comendador.

El Estanque de los Lotos está delimitado al sur por la Avenida de los Magnolios, llamada también como Rodríguez Caso, un eje este-oeste que forma un entramado ordenado con los dos ejes norte sur, el de los plátanos o Avenida de Hernán Cortés, y el de las sóforas o Avenida de Pizarro. La Avenida de los Magnolios conduce al paseante hacia la **Plaza de España** [Punto de interés nº11], máximo escenario del Regionalismo, lugar de encuentro para sevillanos y turistas, espacio cinematográfico y orgullo de la ciudad.

Se trata de un conjunto arquitectónico realizado por el arquitecto Aníbal González entre 1914 y 1929 como el edificio principal de la Exposición Iberoamericana de 1929. De grandes dimensiones –170 metros de diámetro–, tiene una forma semielíptica

que simboliza el abrazo de España a sus antiguos territorios americanos, mirando también al Guadalquivir como camino a seguir hacia América. El agua se muestra generosa en este gran escenario al conformar un semicircular canal navegable que define la arquitectura del conjunto, esta lámina acuática se encuentra atravesada por cuatro puentes que simbolizan cuatro reinos de España: León, Castilla, Navarra y Aragón. Por último, el agua adquiere también protagonismo con la fuente central, obra de Vicente Traver, aunque ha sido también cuestionada porque rompe la rotundidad de vacío de la plaza.

De la Glorieta de San Diego a la Fábrica de Tabacos

Evocando la poesía de Bécquer gracias a la cercanía de la más famosa glorieta del Parque, pasamos por el Monumento a La Raza con versos del gran poeta modernista nicaragüense Rubén Darío. La ruta desemboca entonces en la Glorieta de San Diego, evocador nombre que recuerda la existencia en este lugar de las huertas asociadas al convento franciscano de San Diego. Este punto fue en 1929 la entrada principal al recinto de la exposición, embellecida con el Monumento a Hispania, obra de Aníbal González y Vicente Traver realizada en 1927. Desde este monumento merece observarse el paisaje urbano en dirección hacia el Monumento al Cid Campeador, el cual se ubica en una ancha avenida que desemboca en la Glorieta de Don Juan de Austria y la fuente de las Cuatro Estaciones. A la derecha se encuentra el Prado de San Sebastián, ocupado desde 1997 por jardines estructurados por albercas de agua.



Casino de la Exposición y antiguos jardines. [Punto de interés nº12].

Pero nuestros pasos se dirigen hacia el oeste cruzando la Avenida de María Luisa para toparnos con el **Casino de la Exposición** [Punto de interés nº12], inaugurado en 1929 con aires neobarrocos y a modo de complemento del Teatro Lope de Vega, ya que el juego se conjugaba con espectáculos y salas de baile. Ambos equipamientos, junto a otros pabellones, ocuparon parte de lo que fueron los primigenios Jardines de San Telmo, subsistiendo hoy trazos de los mismos con árboles de gran porte como laureles de Indias, magnolios, araucarias o plátanos de sombra.

A través de la calle Palos de la Frontera, adornada con plátanos de sombra, nos topamos con la antigua **Fábrica de Tabacos** [Punto de interés nº13], cuyo interior puede visitarse siguiendo la *Ruta Morada del Agua*. Se encuentra protegida en tres de sus flancos por un enorme foso cuidadosamente alejado de la fachada para evitar el contrabando de tabaco. Este foso defensivo del recinto industrial se llenaba en



Foso de la Fábrica de Tabacos. [Punto de interés nº13].

tiempos de lluvia con las aguas sobrantes del arroyo Tagarete, hoy olvidado por los sevillanos y abovedado bajo la calle San Fernando.

Final de la ruta: Palacio de San Telmo, Jardines del Cristina y Torre del Oro

La ruta llega al epicentro de la Sevilla Romántica: el Palacio de San Telmo [Punto de interés nº14] y sus jardines. Aquí tuvieron su corte los Duques de Montpensier; aquí viajeros y pintores recrearon la ciudad más pintoresca; y aquí diseñó Lecolant el citado jardín paisajista de carácter inglés, cuyo espíritu aun lo vemos en los jardines del mismo palacio, en la Casa Rosa o en las zonas más sombreadas del parque de María Luisa.

La barroca y afrancesada fachada de San Telmo formaba parte del paisaje del Salón de Cristina [Punto de interés nº15], nacido en 1830 y llamado así por la última esposa de Fernando VII. Fue impulsado por el asistente José Manuel de Arjona,



Palacio de San Telmo. [Punto de interés nº14].

con jardines donde la burguesía y aristocracia local gustaba pasearse para mayor lucimiento social. Las obras fueron dirigidas por el botánico y agrónomo Claudio Boutelou, contando con paseo arbolado



Jardines del Cristina. [Punto de interés nº15].

El paseo nuevo fue planeado por Arjona, en honor de Cristina, entonces joven esposa de Fernando VII. El Salón se alza en el centro, con asientos de piedra en su torno “para descansar un ratito”. No hay nada más nacional y pintoresco que este paseo por la tarde, cuando sereúnen allí “las fuerzas vivas y la gente a la moda”.

Richard Ford, 1830 (anotaciones de viaje).

rodeado de bancos y setos formales cuya vegetación se llegó a regar, al igual que Delicias, con las aguas del Guadalquivir gracias a otra máquina de vapor.

La Exposición Iberoamericana de 1929 transformó radicalmente este espacio debido a la construcción del hotel Alfonso XIII, el ensanche de la Avenida de la Constitución y la construcción del Edificio Cristina. Aquellos jardines, ya mermados, constituyen hoy un homenaje literario para los poetas de la Generación del 27, con una **fuentes** contemporá-



Fuente-Monumento a la Generación del 27. [Punto de interés nº16].



Torre del Oro. [Punto de interés nº17].

nea obra de Antonio Barrionuevo [Punto de interés nº16] homenaje a este movimiento literario.

Y frente al Jardín de Cristina, volvemos al Guadalquivir. Auténtico eje de entrada para aquellos románticos que llegaban en barco en el siglo XIX, la visión que ofrecía en ese siglo la ciudad era deslumbrante, con el palacio de San Telmo en primer plano y la **Torre del Oro** [Punto de interés nº17] como telón de fondo. Construida en 1221 por los almohades e icono del Puerto de Indias, esta torre presidía el Salón de Cristina y constituía un hito para los numerosos sevillanos que desde el siglo XVIII paseaban por los paseos y riberas del río. Con ello se pone fin a una ruta que en este punto queda unida a la *Ruta Azul del Agua*.

PLANO DE LA RUTA “Delicias, María Luisa y Cristina: agua en los Jardines Históricos de Sevilla” Y RELACIÓN DE PUNTOS DE INTERÉS

INICIO DEL RECORRIDO

- 1.- Pabellón de Marruecos de la Exposición Iberoamericana de 1929 
- 2.- Jardín de las Delicias 

PARQUE DE MARÍA LUISA

- 3.- Plaza de América
- 4.- Monte Gurugú
- 5.- Fuente de los Leones
- 6.- Alberca longitudinal
- 7.- Fuente de las Ranas
- 8.- Isleta de los Patos
- 9.- Fuente de la Glorieta de Juanita Reina
- 10.- Estanque de los Lotos
- 11.- Plaza de España

DE LA GLORIETA DE SAN DIEGO A LA FÁBRICA DE TABACOS

- 12.- Casino de la Exposición y antiguos jardines
- 13.- Fábrica de Tabacos y foso del Tagarete 

FIN DEL RECORRIDO

- 14.- Palacio de San Telmo 
- 15.- Jardines del Cristina
- 16.- Fuente-Monumento a la Generación del 27
- 17.- Torre del Oro

 Acceso sujeto a horarios

 Acceso previo permiso